



INFORMATIO IVRIS.

P O R
P A R T E D E
D O N J V A N
O S S O R I O D E L O S R I O S
Y C A S T I L L A,

COMO MARIDO DE D. VRSVLA MARTEL
 DE PORRES, POSSEEDORA DEL MAYORAZGO QUE
 FVNDÓ DON FERNANDO MARTEL DE PORRES,
 CAVALLERO QUE FVE DEL ORDEN
 DE CALATRAVA,

EN EL PLEYTO QUE SIGVE
C O N L A C A S A
 HOSPITAL DE LA MISERICORDIA,
 DESTA CIVDAD,

SOBRE LA POSSESSION
 DE VNOS MOLINOS, VN JVRO, Y VN
 PALOMAR BIENES DEL DICHO MAYORAZGO,

EN QUE SE PRETENDE
 La confirmacion del auto del Teniente Don
 Juan Mazias de Sandoval, en que mandò
 dar à D. Juan Ossorio el reamparo de los bie-
 nes con los frutos, desde el dia de
 la muerte del vltimo
 Posseedor.



Retendia Don Juan de Ossorio de los Rios la vista del papel, que escrivio la casa de la Misericordia, assi para no cansar à los señores con la repeticion del hecho del Pleyto, siendo verdadero , como para que no siendo arreglado à los autos , ponerlo con la brevedad , y verdad, que se debe. Pues siendo precisso el poner alguno, para la mejor resoluciõ del derecho, como dize Molfesio, cõsilio 1. n. 2. *Non potest recte decidere iurista, quin rectius proponat factista ; quia contentiose materiae factuum tam ad discurrendum, quam ad decretandum, prospici in uno debet.* Y este motivo serà causa de proponer algun hecho.

1 Parece, que por Mayo del año passado de 667. D. Fernando Martel de Porres, Cavallero del Orden de Calatrava , Capitan de Mar, y Guerra , otorgò su testamento en la Ciudad de Cartaxena de Indias, y en el diò poder para testar à Don Nicolàs Fernandez de Cordoba, Cavallero del Orden de Santiago, y à otros Cavalleros, y mandò , que de todos sus bienes se fundasse vinculo, y Mayorazgo , y se agregasse à el que avia fundado Doña Geronima Martel su tia , con las mismas clausulas, y condiciones , y muriò debaxo de esta disposicion; y en virtud del dicho poder, que accettò Don Nicolàs de Cordoba, fundò el dicho Mayorazgo; y entre los bienes, que señalò para el, fue el Galeon nombrado: *El Santo Christo de San Agustin , y N. Señora del Rosario*, que el dicho testamento , y fundacion se otorgò en esta Ciudad, por Diziembre del año passado de 671. Y en esta misma escriptura de fundacion, està la aceptacion de Don Alonso Martel , que empieza al fol. 164. y en ella se obliga expressamente à emplear en fincas para el Mayorazgo lo que ha recibido; y assimismo el producto, y valor en que se vendiere

diere el dicho Galeon; y fu procedido emplearlo en fincas ciertas, y seguras para el Mayorazgo con hipoteca de todos sus bienes.

2 Consta tambien del pleyto, que el dicho Don Alonso Martel otorgò poder à Don Pedro Ignacio de Zuloeta, por Enero del año passado de 1672. para vender el dicho Galeon, està presentado al fol. 623. con otro poder, que los compradores del dicho Galeon dieron para bolverlo à vender, en que declaran que lo compraron de Don Pedro Ignacio de Zuloeta, por Agosto de 672. en virtud del poder que le diò el dicho Don Alonso, està al fol. 615.

3 Ay declaracion del dicho Don Pedro Ignacio hecha ante la Justicia de Cadiz, en la qual confiesa, q vendiò el Galeon, y fu procedido lo entregò en la Caja de Don Joseph de Morales, y Compañia por medio de distintas personas, por principios del año de 673. que està al fol. 134.

4 Ay certificacion sacada de los libros de la Caja del dicho Don Joseph de Morales por Agosto del año passado de 702. de la cuenta, que desde principio del dicho año de 73. empezò con el dicho Don Alonso Martel; en que se comprueba la declaracion del dicho Don Pedro Ignacio, y ser de la misma cantidad que menciona; y por recebida de las mismas personas que expresa; y en esta certificacion consta, que en 25 de Mayo del dicho año de 673. librò D. Alonso Martel à el Conde de Jerena 437020. rls. de plata doble; de aquel mismo caudal depositado antes, sin mezcla de otro, està presentada al fol. 136 con otra al fol. 137. de los valores, que la plata doble tenia, reducida à vellon aquellos meses, y año; por dõde se ajusta, que los dichos 437020. rls. de plata doble, componem 117 ducados de vellon, con la diferencia de 5. rls.

5 Tambien se presentò al fol. 16. la escriptura de imposicion de censo, que de los dichos 117. ducados

otor-

otorgò el Conde de Jerena en su Uilla, en 3. de Julio de 673. à favor del dicho Don Alonso Martel, la qual imposicion està dentro de los tres años, que puso por plazo Don Alonso Martel en la obligacion, que otorgò el año de 71. y la imposicion se haze sobre los bienes de que ha tomado possession Don Juan Offorio, haziendose relacion en ella, de el efecto para que tomò el dinero el dicho Conde de Jerena, confessando aver recebido los 1111 ducados para el dicho efecto de comprar las Alcavalas de la dicha Villa.

6. Con estos instrumentos, y la informacion que hizo Don Juan Offorio, se le mandò dar la possession, y el amparo de los molinos, el juro, y el palomar contenidos en el pleyto. Del qual consta tambien por certificaciones, y se confiesa por la Casa de la Misericordia, que Don Alonso Martel fue su Thesorero desde 14. de Oëtubre de 674. hasta fin de Diziembre de 1680. que son 6. años, y dos meses administrando, y percibiendo en cada vno, como tal Thesorero mas de 8011 ducados de renta; y que fue alcançado en dicha Thesoreria en 1411 ducados, consta de las probanças, y deposiciones de los testigos, assi los que dixeron en la sumaria, y en virtud de Paulina, como los que depusieron en el plenario ante el Eclesiastico, cuyas deposiciones estan en el pleyto desde el fol. 462. hasta el 467. todos testigos de entera fee, y credito; y parte de ellos, que depusieron de hecho propio, y cierta sciencia.

7. Y para hazerse pago la Casa de la Misericordia de cantidad tan grande, dispuso, ò hallò ocasion para que el Conde de Jerena tratasse de redimir el dicho tributo, con la venta de los dichos molinos, juros, y Palomar, valiendose de cierta clausula de la fundacion de su Mayorazgo, y de vna facultad Real antigua, para lo qual diò comission, la Casa de la Misericordia, al Cõtador Don Joseph Ponce, que lo era entonces de ella, y este presentò peticion por Abril del año de 82. escri-

B

ta

ta por su oficial, haziendo relacion como por no aver hallado el Conde de Jarena, comprador de sus bienes, tomò los 111. ducados de Don Alonso Martel, y pagò con ellos el precio de las Alcavalas, y otros bienes, y que por ser gravoso à sus mayorazgos el pagar semejante tributo, queria vender los dichos molinos, juro, y Palomar en fuerza de dicha facultad Real, y licencia del Fundador, para con su precio redimir el tributo: y ofreciò informacion de utilidad. Y en otro pedimento escrito por el dicho D. Joseph Ponce en nombre del dicho Conde, fol. 57. pidió que se nombrasse defensor al inmediato sucessor del dicho Conde, con quien substanciar el juicio, y el Theniente le nombrò por curador ad litem, a Francisco Antonio de Flores, à quien se citò para la informacion; y dada, dixo en otro pedimento, fol. 66. que avia dado la informacion, y pidió, que los dichos molinos, juro, y Palomar, saliesse al pregon el termino del derecho; y este pedimento està presentado el dia 23. de Abril del dicho año de 82. Y en otra peticion dada por el dicho Conde fol. 67. en 10. de Noviembre del dicho año, se presenta testimonio de aver hecho postura en los dichos molinos, juro, y Palomar, el mismo Don Joseph Ponce; y esta postura, se dize en el testimonio fol. 68. que la hizo D. Joseph Ponce el dia 13. de Março del dicho año, mucho antes que los bienes saliesse al pregon, ni se mandasse por el Theniente.

8. Y en 24. de Noviembre del dicho año, dà peticion la Casa de la Misericordia escrita por el dicho D. Joseph Ponce fol. 69. en que presenta testimonio de vn remate hecho de los dichos molinos, juro, y Palomar en D. Luis Ignacio de Conique, Theforero de dicha Casa en 20. del mismo mes, y año; y este mismo dia declara D. Luis Ignacio de Conique fol. 72. que el dicho remate lo aceptò, y hizo la postura de orden, y como Theforero de la dicha Casa de la Misericordia. Y este

este mismo dia 24. de Noviembre, se presenta peticion ⁴ por Don Alonso Martel de Porres, escrita por el mismo Ponce fol. 74. en que pide aprobacion del remate hecho en el suso dicho de vnastiertras, en el mismo dia 20 de Noviembre. Y se consiente por el dicho Conde, y por el curador del inmediato successor; y por autos de 28 de dicho mes, se aprobaron los dichos remates.

9. Y en 2. de Diziembre del dicho año se presentan dos peticiones, vna, à nombre de la Casa de la Misericordia, y otra, de D. Alonso Martel, escritas del mismo D. Joseph Ponce fol. 80. y 81. en que acusan las rebeldias à las otras partes, y piden que se declaren los autos de aprobaciõ por consentidos; y este mismo dia 2. de Diziembre, se presenta otra peticion por el dicho Conde, y D. Alonso Martel, escrita del oficial del dicho D. Joseph Ponce fol. 82. en que hazen relación del remate de los dichos bienes, y de los precios; y concluyen, en que se le notifique à D. Luis Ignacio de Conique, Thesorero de dicha Casa, tenga en su poder de manifesto, y prompto, el precio de los dichos bienes; y tambien, que tenga de manifesto 1811272. rls. que ha de depositar demàs, el Conde; y 411290. rls. que ha de depositar D. Alonso, para que con vnas, y otras cantidades, se componga el monto de los 1111. ducados, y se haga la redempcion; y se mandò asì por el Theniente.

10. Este mismo dia se presentò peticion por D. Gaspar Cataño, diciendo: que era Patrono de vn Patronato, que administraba la Casa, para el qual se avian comprado los dichos bienes, y q̄ por su proprio interès contradezia el remate, y para hazerlo mas en forma, pidiò los autos, y de lo contrario, protextò la nulidad. De que se mandò dar traslado à las otras partes, y se quedò en este estado este articulo.

11. Y en 3. de dicho mes D. Luis Ignacio de Conique, otorga deposito del precio de los bienes, que se le remataron; y de 1811. 722. rls. que ofreciò el Conde de

Je-

Jerena, y de los 411290. que ofreció D. Alonso Martel, que está al fol. 86. Y el día 4. dize el Theniente por su auto: que dà licencia al Conde para que pueda redimir el dicho tributa de 1111. ducados, y que Don Alonso Martel otorgue la redempció, y que la escriptura se traiga à los autos para aprobarla.

12. Este mismo día 4. se dà petición por el Conde de Jerena fol. 88. parte de ella escrita por Don Joseph Ponce, y parte por su oficial, en que haze relacion como el día 2. de dicho mes avia muerto su hijo, è inmediato subcessor, y que era preciso nombrar curador ad litem à su hija mayor, para substanciar con el, los autos; y con efecto, se nombrò a Francisco Antonio de Flores, y sin notificarle, ni darle traslado de cosa alguna. Se dà petición por la Casa de la Misericordia de la misma letra, acusando las rebeldias à las partes, y cõ este pedimento el Theniente declarò el auto de aprobacion por consentido en 5. de dicho mes. *Y el día 4. se otorga la escriptura de Redempcion por Don Alonso Martel, avienào pedido el día 5. que se declarasse el auto del remate por consentido; y en su virtud pidierõ ambos compradores la possessión de los bienes que avian comprado; pero solo la tomò la casa de la Misericordia, y no Don Alonso Martel.*

13. Tiene la escriptura de redempcion vn reparo particular, y es, que el Conde dize en ella, q̄ consiente se le entreguen à D. Alonso Martel los 1111. ducados *que en las tres partidas están depositadas en las Arcas de la Misericordia, y su Tesorero, y en el mismo acto, dize Don Alonso Martel, que por averlos recebido del Tesorero, renuncia la prueba, y fee del recibo; de suerte, que aun milmo tiempo dize el Conde, que están depositados, y Don Alonso, que los ha recebido; siendo la verdad, que ni hubo deposito, ni recibo de ninguna parte, y la petición en que se presenta la dicha escriptura, fol. 92. está escrita del oficial de Don Joseph Ponce; como*

tam-

5.
 también está de letra de D. Joseph Ponce, la del fol. 111. en
 que se pidió la posesion. *de la casa de la misericordia*
 fol. 14. b. Quien avrá que niegue, q̄ desta disposicion de
 autos formados, y escritos los mas pedimētos, de letra
 de D. Joseph Ponce, por todas las partes, que huvò no-
 toria, y clara simulacion, y fraude? mayormente quan-
 do el mismo D. Joseph Ponce declara con juramento,
 que todo aquel pleyto lo fraguò, y compuso de orden
 de la Casa de la Misericordia, para que esta se hizies-
 se pago con el caudal del Mayorazgo, de los 14J.
 ducados en que alcançò, en la quenta de Tesoreria
 a Don Alonso Martel, rezelandose, que por ser
 publico que aquellos bienes eran del Mayorazgo,
 y le pertenecian, no podia aver mejor forma para
 el pago ni otro, que el de la supuesta, y simulada venta
 de los dichos bienes; y assi no se pusierò en los libros
 de la Casa, quētas que debian ser añales, ò de dos años
 hasta passados mas de seis, y se dissimula el alcance, y
 se pospone la chancelacion, fingiendo vn corto alcan-
 ce, de que se dà carta de pago irregular à la de otros
 Tesoreros: lo qual se comprueba con aver puesto en la
 certificacion el supuesto pago del alcance sin señalar
 dia, mes, ni año, que de todo se infiere que el alcance de
 los 14J. ducados fue cierto (como lo deponen los tes-
 tigos) pues demàs de aplicarse la Casa los 11J. ducados
 del tributo, y otros 1J. 100. ducados de plata de
 otros dos tributos, que tambien pertenecen al Mayo-
 razgo, y los reditos destos, que cediò D. Alonso Mar-
 tal a favor de la Casa quando los vendiò, que fue en el
 tiempo que se iban rematando los bienes, como consta
 de la escritura, fol. 535. Ajustada la quenta con poca
 diferencia, y el alcance que supone la Casa de 2J. 615.
 reales, vienen à importar dichas partidas los 14J.
 ducados. *de la casa de la misericordia*
 fol. 15. Y siendo assi, que todas las obligaciones de
 los Tesoreros de dicha Casa se chancelan en virtud de
 el

C

memo-

memorial presentado por ellos; y con decreto del Cabildo, luego que salen del oficio; solo la de D. Alonso Martel se halla chancelada de oficio, el mismo dia, que se otorgo la de D. Luis de Conique su sucessor en la Teforeria; y esto por acuerdo particular de la Casa, y por aver dado sus quantas, y pagado su alcance, no señalando q̄ cantidad. Y aviendo alegado D. Juan Oforio, que si D. Alonso Martel huviera satisfecho su cargo por Julio de 81. no se huviera aguardado à chancelar su obligacion por Mayo de 85. Respondiò la Casa en su alegacion (que presentò con la certificacion) q̄ no era de su incumbencia chancelar las obligaciones de los Teforeros, hasta que por ellos se pida; conque solo se halla la especialidad en la obligacion de D. Alonso Martel, que la chaacelò de oficio.

16. Todas estas circunstancias, y el no aver permitido la Casa que se leyera la paulina del Nuncio, para que los testigos que supiesfen este hecho lo declarassen; y el no aver querido que los Hermanos que lo sabian lo declarassen tampoco, sobre que fue el pleyto apelado al Nuncio; y el aver dispuesto la redempcion en la forma que v̄ referida; y el aver fingido depositos, que no hubo; hazen, y prueban vna clara, y patente simulacion, que por ningun medio pudo dar dominio, ni possession à la Casa de los dichos bienes; sino vna injusta detetaciõ. Y aunque dize la Casa, que los 11j. ducados son libres, porque los comprò para si, lo qual no hizo con el tributo de 28j. ducados de principal que impuso el Convento de San Isidro à favor del Mayorazgo; se convence con el dia, mes, y año, en que este tributo se impuso con intervencion del Albacea, y Comissario.

17. Esto es lo que se ha podido sacar del verdadero hecho, aunque con el quebranto de no ser posible hazerlo mas sucinto, y breve, por escusar la molestia que dello se puede causar; pero esto se remediarà con

9
 Lo succinto de los fundamentos de derecho, que ha-
 zen à favor de Don Juan Oñorio. *1800*
 8.º Siendo preciso escribir algo en respuesta del
 papel escrito por parte de la Casa de la Misericordia, y
 no pudiendo arreglarse à el por no averlo visto; se vale
 D. Juan Oñorio de las alegaciones, è informes, q̄ hizo
 en Estrados su Abogado, en los quales halla dos noto-
 rias contradiciones; la vna en pretender la manuten-
 cion, quexandose al mismo tiempo, y suponiendo que
 està despojado de la possessiõ de los molinos, y demàs
 bienes; y la otra, que aviendo sido todo su connato la
 defenfa, y suposicion de q̄ el pleyto ante el Juez Real
 se acabò con el remate, que se supuso, y possessiõ nulla
 que se le diò. Ahora mudando de medio, ha dicho, que
 aquel pleyto ante el Juez Real no se acabò, y que por
 esta razon huvo el auto de legos de la Sala. No se pue-
 de negar, que es maña discreta para huir la dificultad
 en que cae, y recaerà siempre que toque el punto, hu-
 yendo de la simulacion, y fraude, que huvo en el rema-
 te, y venta de los bienes del Mayorazgo, para que no se
 entienda, que la que llama possessiõ fue desnuda, y
 simple detentacion, que no le puede dar derecho de
 manutencion, como lo refuelven comunmente los
 Doctores. *1800*

19.º Manutencion pide la Casa de la Misericordia;
 vnas vezes, y otras, dize, que està despojado de su
 possessiõ, y pide restitucion del despojo. Estas dos
 pretenciones son contrarias en buena jurisprudencia;
 porque el que intenta manutencion supone possessiõ,
 pues no teniendola, no puede ser mantenido; y quã-
 do dize que està despojado, supone que no tiene poses-
 siõ. Conque no tiene possessiõ para ser manteni-
 do, ni despojo para ser restituido. Pero arrimandonos
 mas à la disposicion de derecho, ninguna de las dos
 cosas pide bien, ni puede obtener en ellas. *1800*

20.º Por lo qual vuelvo à traer à la memoria el he-
 cho

cho propuesto desde el n. 1. en que con instrumentos se justifica la destinación especial que hubo por el Fundador, y su Albacea, para que el dinero procedido de la venta del Galeon, y demás bienes se depositasse, y con él se comprassen fincas para el Mayorazgo; y estando probada la destinacion, y empleo, junto con la obligacion expresa que hizo D. Alonso Martel por la escritura otorgada por Diciembre de 671. no ay duda alguna, que aunque D. Alonso Martel huviesse comprado el tributo de los 117. ducados para si: sin embargo se le adquirió ipso iure, y los bienes de su situacion al mayorazgo; como con muchos AA. lo tiene, y resuelve D. Salg. *in labyrint. 2. p. c. 24. n. 35.* Pater Molina *de iust. & iur. tom. 3. disp. 651 n. 3.* Y dà la razon, por que siendo quien destinò el dinero para la compra de fincas para el Mayorazgo, el mismo Fundador, y su Albacea; no tuvo potestad el sucesor para perturbar la voluntad del Fundador; ni pudo apartarse de la destinacion con el hecho contrario. Bien eruditamente lo dize el señor Salg. Ibi: *At, qui destinavit in nostro casu fuit fundator ipse maioratus semper, & perpetuò in destinatione permanens; ergo posesor, qui non destinavit potestate caret à destinatione discedendi, nec nõ perturbandi voluntatem, iussum, & mandatum fundatoris, aut mutandi finem destinationis.* Y prosigue n. 39. *Ergo cum huic pecunie ab initio insita sit qualitas destinationis ad emptionem prædiorum, res ex ea emptæ, eius loco subrogatur; & semper emptæ fit maioratus in quo casu nunquam dubitase D. Ds. expresse profitetur, ex Tiraq. D. Molin. de primog. & alij.*

21. Y este punto resuelve el señor Salgad. hablando del poseedor, que comprò para si. Y responde à la doctrina del señor Molin. *de primog. lib. 4. c. 4.* afirmando que es del mismo sentir, que el suyo. Y resuelve la contrariedad, que algunos AA. presumian tenia la ley

si

7
si ex ea pecunia C. de rei vindicat. con la l. si curator Car-
bitrium tutela. Porque dize, que en el caso de la ley *si*
ex ea pecunia, no fue el deposito, destinado para compra alguna, *sed simpliciter deposita, ut ex ipsa leg. patet.*
Ibi: Si ex ea pecunia quam deposuerat, is apud quem collo-
cata fuerat, sibi possessiones comparauit; conque no tiene
esta pecunia destinacion alguna en la ley referida; lo
contrario se halla in *l. si curator. Ibi: Si curator post decre-*
tum Praesidis sublatam pecunia, quae ad comparationem po-
ssessionis fuerat deposita, sibi praedium comparauit; Conq̃
es evidente, y sin contradiccion la doctriua D. Salg. de
que quando el dinero se deposita con destinacion para
compra de posesiones, ò la tiene por voluntad del
Fundador; aunque el poseedor, ò depositario compre
para si, no se le adquiere cosa alguna; y esto no admite
duda en poseedor de Mayorazgo, para cuyo aumento
fue la destinacion.

22 Y assi aunque Don Alonso Martel, comprasse
el censo de los 1111. ducados sobre las posesiones que
se litigan, no adquiriò para si en manera alguna, sino
para el Mayorazgo; bien claro lo dize D. Salg. n. 36. *Ibi:*
Et cum ad eam comparationem possessor ipse habeat à Fun-
datore mandatum, & potestatem, ipse que ad eam compa-
rationem, & applicationem sit obligatus, sequitur, quod
quomodocunque emat, cum reuera ex ea pecunia emat, nõ
sibi sed Maioratu statim dominium adquiritur, quod pro-
batur: quia destinatio pecuniae ademptionem praediorum
habetur pro facta, & pro perfecta consideratur, quoad iu-
ris effectus: Ambas circunstancias concurren en el
caso presente, por que no solo huvo la destinacion por
voluntad del Fundador para la compra de posesiones
sino expressa obligacion de Don Alonso Martel para
dichos empleos, en que concurreiò el Albacea del Fun-
dador.

23 Con esta resolucion fundamental, clara, y ju-
ridica, se desvanecen totalmente los dos medios prin-
cipa-

151
cipales, en que pone su defensa la Casa de la Misericordia, el vno de la manutencion, suponiendose poseedor de las posesiones, de que D. Juan Ossorio tiene posesion legitima, y amparo; y el otro del despojo, diciendo, que no tiene tal posesion, y para mas convencimiento suyo, se responde à ellos en forma.

24 Mucho tiempo, y papel avrà gastado el Abogado de la Casa en este punto de la posesion, como lo gastò en las peticiones; pero no seràn del caso, como no lo fueron en el pleyto del Clericato, que era de mayor dificultad; porque no adquiriò, ni pudo, posesion manutenable en virtud de la compra, en que se funda, por aver sido notoriamente simulada en fraude, y perjuizio del Mayorazgo, como està probado plenamente con instrumentos, y testigos. Y el contracto, ò compra simulada, ni dà dominio, ni posesion, aunque interviniessè en el juramento; como lo resuelven comunmente los AA. Y por todos D. Olea de *cess. iur. tit. 8. q. 1. ex n. 3.*

25 Y si en el caso que refiere Noguero *allegat. 10. n. 22.* bastò para prueba de la simulacion vn testigo, què serà en el caso presente donde ay tantos; Y en especial Don Joseph Ponce, oficial mayor, y Contador segundo, que entonces era de la dicha Casa, à quiè se le encomendò la formacion, y fragua del pleyto, para suponer la compra de las posesiones, de que se trata; Quien en virtud de la orden, que se le diò, presentò peticiones escritas por su mano, y de su oficial: hablàdo por todos los interlocutores del pleyto, concluyèdo en sus deposiciones, vna ante el Juez Real, y otra ante el Eclesiastico, que todo se hizo, y simulò para que la Casa se hiziesse pago con aquellas posesiones, de los 140 ducados, en que alcançò al dicho Don Alonso Martel en la quenta de la Theforeria, que tuvo à su cargo; y si vn testigo, como dize Noguero, con otros adminiculos, basta para prueba de la simulaciòn, aviendo

do quatro, todos dependientes de la Casa de la Misericordia, que supieron el hecho en aquel tiempo, ratificados ante el Eclesiastico con citacion de la Casa; y examinados otros nueve, que deponen de publica voz, y fama, la hazen indubitable. Y por no cantar mas en este punto, todas las circunstancias que trae Noguero para prueba de la simulacion, se hallan verificadas en el caso presente; y configuientemente no es posesion, sino injusta, y simple detentacion la que tiene la Casa, como lo resuelven todos los AA. que hablan en este punto.

26 Y quando no huviera simulacion tan notoria con fraude del Mayorazgo (porque no se puede dar simulacion sin fraude, *vt tenet Menoch. cum alijs, consilio 88. num. 47.*) en el caso de este pleyto, no puede, ni debe tener posesion la Casa, que sea manutenable. Porque en fee del principio, que va pōderado arriba, num. 20. de que en fuerza de la destinacion, y voluntad del Fundador, el Mayorazgo adquiriò el dominio de dichos bienes, no ay duda que se le transfiriò la posesion civil, y natural dellos à Doña Ursula Martel de Porres, por ministerio de las leyes de Toro, y partida, como sucessora del dicho Mayorazgo, desde el dia de la muerte de D. Alonso Martel; y en estos terminos està verificada, y justificada la pretension de D. Juan de Ossorio, y excluyda la de la Casa con la doctrina de Ant. Gom. in l. 45. Tauri, ex num. 117. vers. *Sed bis non obstantibus.*

27. Esta doctrina de Ant. Gom. se ponderò en Estrados por especial, y terminante, no porq̄ no la lleven, y sigan otros Autores por ser comun, sino por averla tocado primero, y con mayor extension que el señor Molina, lib. 3. cap. 12. Azeved. Matienz. Mieres, y otros que citan sus Adicionadores, sino por lo singular que habla para este punto, incluyeudo à Don Juan Ossorio, y excluyendo à la Casa: porque despues de
aver

aver supuesto por constante la translacion de la posesion civil, y natural, passa à discurrir sobre la cosa que està penes tertium, y dize in vers. Tertio facit: *Et ex supradictis clarissimè patet quod in successorem Maioratus transfertur utraque possessio, tam civilis, quàm naturalis ipso iure per nostram legē: etiam, si in vita defuncti, vel post eius mortem per alium tertium res Maioratus sint occupatæ, unde aperte deducitur, & infertur quod ille tertius, penes quem sit res Maioratus, nullo modo possidet, sed tantum habet nudam, & simplicem detentationem, item etiam quod non possit lucrari fructus, item etiam, non habebit aliqua interdicta, vel remedia possessoria, quæ dantur, & competunt possessoribus: & finaliter, nullum habebit effectum, qui solet produci, & causari à possessione; cum non possideat, sed tantum sit innuda, & simplici detentatione.* Conque totalmente se le cierra la puerta à la Casa de la Misericordia para los dos medios que à deducido, pues no tiene el interdicto uti possidetis, que es, el de la manutencion, ni el recuperandæ, que es, el del despojo.

28. Passa Antonio Gomez à discurrir en los remedios que competen al poseedor del Mayorazgo, en quien se transfirió la posesion civil, y natural por ministerio de las leyes del Reyno; y pregunta al n. 194. *An in casu nostræ legis, quãdo res Maioratus sint penes alium detur successori interdictum, & remedium retinendæ possessionis, scilicet, ut possidentis?* Y resuelve, que si, ibi: *Ego teneo pro veritate quod in casu nostræ legis competit successori Maioratus contra tertium detentatorem rerum interdictum, & remedium retinendæ uti possidetis, immo dico, quod istud magis propriè, & iuridice competit, & a peritioribus advocatis ponitur, in usu, & practica.* Y de esta fuerte và discurriendo en todos los interdictos à favor del successor. Y por esso se ponderò este lugar en estrados mas que el de otros AA. por ser termiuante para el caso deste pleyto, incluyendo al successor en la

la manutencion , y excluyendo al tercero detentador de todos los remedios posesorios. Y à este lugar, y doctrina tan elegante se arreglò el auto del Teniente, cuya confirmacion se pide.

29 De que resulta , que aunque la Casa de la Misericordia por medios entre si contrarios , como vò dicho al num. 19. ha intentado por vna parte la manutencion. Y por otra restitucion del despojo , que supone; no solo le le cierra la puerta , à lo vno, y à lo otro, sino que la tiene muy abierta , y franca D. Juan Oflorio en la disposicion legal.

30 Mucho se detiene en sus alegatos la Casa de la Misericordia , ponderando su posesion, vnas vezes con autoridades , y otras , que posee con titulo , y con autoridad de Juez ; y que el mismo que le diò la posesion, le debe amparar en ella , con la regla de derecho. Y para ello pondera dos lugares, el vno de *Parlad. quotidianar. lib. 2 c. 6.* Y el otro D. Salg. de *retent. 2. part. c. fin.* Y aunque no necesitaban de mas respuesta, por lo que vò dicho, de ser la compra en que se funda, simulada, y en fraude del Mayorazgo , y de no ser manutenable, ni competerle por ella remedio alguno, como està ponderado con el señor Molina , y Antonio Gomez ex num. 27. Sin embargo se responderà con toda brevedad , con los mismos AA. Porque *Parlad.* distingue , y compone las opiniones encontradas con la doctriua de *Bart. in l. 3. C. de pignorib.* diciendo, que si la posesion que se diò, era justa, y legitima, y la que tenia el tercero no, ni manutenable , se debe confirmar la dada, sin embargo de que el tercero detentador no fue citado; y bien probado queda, que la Casa no tiene posesion, que se deba mantener, ni confirmar.

31 Y el lugar de el señor *Salgad.* tan ponderado de contrario, no solo no se opondrà à lo resuelto por el Teniente; pero ni habla en los terminos deste pleyto. Y lo que mas es , en sus mismas limitaciones de-

xa más clara la justicia de Don Juan Ossorio ; porque el señor *Salg.* habla en terminos de dos provissos à vn Beneficio; el vno, que lo poseia por gracia del ordinario, y estava en la actual posesion; y el otro , que traia el breve, y gracia de su Santidad, y pretendia la actual posesiõ; y resuelve el señor *Salg.* que el primero proviso, que està en la posesion, debe ser oïdo, y no despojado; pero con las limitaciones que adelante se diràn.

32 No puede esta doctrina aplicarse à los terminos de este pleyto , porque por la gracia que su Santidad haze à vno de vn beneficio , no le dá dominio, ni posesion del , lo qual no sucede en el caso de este pleyto, en que por disposicion de las leyes Reales, el nuevo subcessor adquiere la posesion civil ; y natural capaz de todos los remedios, è interdictos possessorios; y el dominio reside en el Mayorazgo, como està probado. Y assi dixo bien el señor *Salgado.* en el lugar citado, en el caso del segundo proviso , que la Bula de gracia, no era bastante para despojar al primero de la posesion , en que estava. Y no dirà esto el señor *Salgado* en el caso de este pleyto, que es muy distinto, y comun la contraria opinion : *Antes si dize al num. 149. Ibi: hablando del segundo proviso: Papa non intendit præiudicare ordinarijs, aut provissis per illos, ut per Rotæ decissiones, &c.* Conque es distinto caso.

33. Y para que se vea, que lo que tiene el señor *Salgado* aplicable à el caso presente, destruye toda la intencion contraria : *Dize el señor Salgado desde el num. 124. y al num. 149. con Flores de Mena lib. 1. var. q. 2. num. 41. & 49. estas palabras : Si tamen titulus est habitus ab ordinario ut lite pendente in Rotæ super eò, vel stante reservatione beneficij, qua durante vacavit, ut puta in mensibus reservatis, nec ordinarius habuerit aliquam iustam rationem, aut colloratum providendi, non obstante reservatione, ut quia est de iure patrona-*

„ natus laicorum; TVNC PROVISSVS ERIT NOTO-
 „ RIE INTRVSSVS, ET ABSQVE EIVS CITA-
 „ TIONE POTEST EXEQVVTOR EXEQVIDIC-
 „ TVM BREVE.

34 Desuerte, que si el primer proviso huviera obtenido el beneficio, y su posesion con simulacion, ò fraude por ser de los meses reservados à su Santidad; entoces sin citarlo, se le debia dar, y debe, la posesion al segundo. (que es el caso nuestro) Por que con notoria simulacion se introduxo la Casa de la Misericordia en lo que no le tocaba, por lo que consta del hecho. Y assi detenta notoriamente, y configuientemente, para la limitacion del señor Salg. no fue necessario el citar à la Casa; ni su detentacion puede ser bastante para la contradicion. Bien lo resuelve el señor Salg. num. 125. Ibi: *Vt aliter sit dicendum, quando de reservatione non dubitatur, y al num. 139. dize con Garcia de beneficijs: nam eadem est ratio quando decretum est iustificatum; videlicet vacatione probata in mense reservato; tunc enim decretum notorium dicitur, ex quo in continente probat, & discolorat titulum, &c.*

35 Conque en este lugar tan ponderado por la Casa de la Misericordia, se hallarà, que en lo principal no es aplicable à los terminos del pleyto; y en las limitaciones si; porque en lo principal habla de dos pretendientes de vna posesion, en que el segundo provisso, no tiene mas derecho, que la nominacion, ò gracia, y por esso no puede echar de la posesion al primero sin ser oido; y en el caso nuestro ay posesion civil, y natural, y dominio en el subcessor del Mayorazgo, y en la Casa vna simple, y desnuda detentacion adquirida con simulacion, y fraude, y solo es aplicable en las limitaciones; porque dize el señor Salgado, que quando consta notoriamente de la intrusion del primero, y que detenta beneficio reservado, en-
 ton-

tonces sin citarle , puede tomar la posesion. El segundo proviſſo inmitiendolo en ella el executor, y aſſi eſte, como los demàs lugares , que ſe ponderaron en eſtrados, para que deba ſer mantenida en la ſupueſta poſeſſion , que alega , no ſon aplicables al caſo preſente.

36 Con lo que vâ probado en los medios antecedentes, no era neceſſario reſponder al ſegundo punto del ſupueſto deſpojo , pues no halla Don Juan Oſſorio , que ſea compatible eſta pretenſion con la de la manutencion , por ſuponerſe en la vna, lo contrario que en la otra. Pero concediendole (ſin perjuizio de la verdad) que eſtè deſpojada, no halla Don Juan Oſſorio, que tenga remedio alguno para la reſtitucion en el caſo, y terminos de eſte pleyto, como eſtâ probado con las doctri- nas de Antonio Gomez , y el ſeñor Molina , que vâ ponderadas num. 27. Ibi: *Nulla remedia competunt, neque inter diſta, tertio detentatori maioratus*, con que no es deſpojo el que ſupone ; porque fi lo fuera, le compitiera el interdicto *recuperanda*, que ſe le deniega abſolutamente por todos los AA. Y eſto nace de otro principio, que es, que la ley, y diſpoſiciõ de derecho, no deſpoja , ni el Juez que la cumple, como lo fundò el ſeñor Salg. *de reg proteſt. 2 p. c. 16. ex n. 12.* y en todo aquel tratado.

37. Y como quiera que en el caſo preſente las leyes de nueſtro Reyno, diſponen , que ſe transfiera la poſeſſion civil, y natural de los bienes mayorazgados en ſu nuevo ſubceſſor, preciſſamente la quita al tercero , que no ſe puede llamar poſeedor, ſino ſimple, y desnudo detentador , que por ningun medio adquiriò, ni pudo poſeſſion capaz de manutencion ; y aſſi no ay deſpojo , ni ſe puede conſiderar tal , y el Juez que la mandò dar à Don Juan Oſſorio de dichos bienes, obrò bien, y conforme à derecho.

38. Solo reſta reſpouder a el punto, que tanto ſe
pon-

ponderò de contrario, de que la posesion que se le diò à Don Juan Oссорio, y la informacion que se hizo fue sin su citacion, y que por esta razon, es el despojo claro; tiene este punto muy facil la solucion por las mismas doctrinas, que de contrario se citaron; pues aunque bastava la del señor Salg. de *retent. loco citato num. 124. Ibi: Tunc provissus erit notorie intrusus, & absque eius citatione potest exequutor exequi dictum breve, & num. 125. Ibi: Nam licet contra notorie intrusos possit exequutor exequi absque citatione, & causa cognitione, & cum Flores de Mena, & Garcia num. 139.* que no pueden ser lugares mas aplicables para que en el caso presente no fuera necessaria la citacion, ni el conocimiento de causa, por constar notoriamente, que los dichos bienes son del Mayorazgo de Don Fernando Martel, y los obtuvo la Casa con simulacion, y fraude, como se probò concluyentemente.

39 Sin embargo se ponderaràn otros, que totalmente excluyen el despojo, y el defecto que se supone de citacion; y suponiendo primero, que es practica, y estilo inconcuso, en los Tribunales de España, el no citar à persona alguna para las posesiones, que se piden, y toman por los nuevos subcesores de los bienes de los Mayorazgos, porque basta el instrumento con la informacion, como se previene por derecho; todavia en los terminos en que el tercero se queja suponiendo despojo, es comun opinion el que de ninguna suerte debe ser restituído el que se supone despojado, quando *ante litem motam, vel in initio litis potest constare de defectu domini spoliati, vel possessionis, & constat de iure spoliantis, vel per sententiam, vel per spoliati confessionem, vel probatione antea facta, vel alio modo,* Dom. Greg. Lopez in l. fin. tit. 10. part. 7. & in l. 27. tit. 2. part. 3. Cra-
be-

beta consilio 302. lib. 2. num. 3. Abendan. in c. 4. prætorum
lib. 1. ex n. 11. Affictis. decis. 14. n. 4. & decis. 303. cum ad-
dit. & annotatione in principio, Azebedo, in l. 2. tit.
13. lib. 4. recop. ex num. 40. en donde cita à muchos,
y lleva, que es comun opinion, resolviendo todos,
que constando de la verdad *etiam* en terminos de
despojo, se ha de juzgar conforme à la ley 10. tit. 17.
lib. 4. recop.

40 Y de la resolucion referida se satisface
tambien à la duda, que se pudiera ofrecer si en el
juizio posesorio se debe discurrir sobre la proprie-
dad: y conforme à lo que vâ probado, no ay duda
alguna, que constando *incontinenti* del derecho de
la parte, aunque sea en terminos de despojo, debe
obtener el que fue inmitido en la posesion, aunque
sea sin citacion, porque siempre, y en qualquiera jui-
zio por breve, y sumario que sea, se atiende al
buen derecho de la parte, y se resuelve por èl.
Y por el de la propiedad si *incontinenti* se prueba,
como lo resolvieron los AA. citados en el num.
anterior, y Mieres de maiorat. 3. part. q. 24. ex
num. 22. hablando de la ley 45. de Toro. Porque co-
mo quiera que la determinacion debe ser conforme
à la ley del Reyno, que vâ citada en el dicho n. antece-
dente. Importa muy poco la qualidad del juizio.

41 Y finalmente en el juizio de que se trata, y
conforme al estilo, y practica de España, el que
pide posesion conforme à la ley 45. *Tauri*, no ne-
cessita citar à ningun detentador, como vâ proba-
do, porque le basta la fundacion, y el instrumen-
to de ella; y à mayor abundamento consta, que la
Casa de la Misericordia fue citada, y los testigos de
la sumaria ratificados, y examinados, otros en el ple-
nario ante el Juez Ecclesiastico, de cuyos instru-
mentos, y probanças producidos en aquel fuero,
se

se han valido ambas partes, que aunque producidos ante Juez incompetente, no era incapaz, como lo resuelve Carleval con Oldrado, y otros *tit. 1. disp. 2. num. 1120. cum lege qui ex consensu, & leg. Episcopale Cod. de Episcopali Audiencia.* Y sirva por mayor ponderacion, y mejor lugar, que todo lo que se ha dicho en este papel, el auto de legos, pronunciado por la Sala con gran conocimiento, y justificacion. Por el qual se prueba concluyentemente, que la Casa no tiene posesion, que deba ser manutenable.

Ex quibus espera esta parte la confirmacion del auto del Theuiente. *Salva in omnibus tanti Senatus dignissima correctione.*

Lic. Don Fernando Remirez Arias.

[Faint, mostly illegible text from the reverse side of the page, including fragments of legal proceedings and names like 'Lic. Don Fernando Remirez Arias' and 'Don Francisco Velazquez']